
Internacionalización

MOTIVACIONES Y CAPACIDADES INSTITUCIONALES PARA LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES CHILENAS. AVANZANDO HACIA LA INTERNACIONALIZACIÓN INTEGRAL

Paulina Latorre Bahamóndez

Universidad Católica de Temuco. Traductora de profesión, magister en humanidades con doble grado en Relaciones Internacionales y Comunicación Internacional. Tiene más de 7 años de experiencia en internacionalización de la educación superior.

platorre@uct.cl

Martha Teresa Ramírez Valdivia

Profesora asociada al Departamento de Ingeniería Industrial y de Sistemas. Directora Ejecutiva - Coordinación Tutoría UMCE, Universidad de La Frontera.

martha.ramirez@ufrontera.cl

Introducción

Los procesos de internacionalización en instituciones de educación superior (IES) han cobrado relevancia y se han implementado según los diversos contextos de las instituciones, políticas nacionales, prioridades o agentes internos y externos que impulsan y dirigen dichos procesos.

A pesar de que las acciones de internacionalización en Chile datan desde 1950, estas toman fuerza en los noventa con fondos de financiamiento estatales para internacionalizar la educación superior. Para profundizar en los procesos de internacionalización en las IES chilenas, las treinta universidades pertenecientes al Consejo de Rectores de Universidades Chilenas (CRUCH), realizaron un diagnóstico de prioridades, capacidades estructurales y recursos, el cual tuvo una tasa de respuesta del 77 %. A continuación, se presenta parte del diagnóstico, enfatizando las motivaciones para la internacionalización de IES chilenas, las estructuras y acciones principales realizadas por la Oficina de Relaciones Internacionales (ORI).

Contexto chileno de la internacionalización

La educación terciaria en Chile es provista por 148 instituciones: 59 universidades, 38 institutos profesionales y 51 centros de formación técnica. En 2020, estas IES contaban con 1.221.017 estudiantes, 94.4 % en pregrado, 3.7 % en posgrado y 1.9 % en diplomados.

Las primeras acciones de internacionalización en Chile se remontan a la década del cincuenta, enfocadas en la movilidad internacional para especializar académicos. El Programa de Mejoramiento de la Calidad de la Educación Superior (Mecesup) marcó un punto de inflexión para la internacionalización y, en 1998, ya buscaba incrementar el número de estudiantes doctorales chilenos en el exterior; Mecesup 2 definió e implementó el Sistema de Créditos Transferibles, facilitando la movilidad de estudiantes internacionales; y Mecesup 3 promueve la incorporación de prácticas internacionales en el currículo. Adicionalmente, la Agencia Nacional para la Investigación y el Desarrollo, mediante instrumentos de financiamiento y políticas, promueve la internacionalización de la ciencia chilena a través de la movilidad, la formación de redes internacionales y la investigación conjunta.

Estructura de internacionalización en las universidades del CRUCH

La estructura de una Oficina de Relaciones Internacionales (ORI) es clave para dar soporte al proceso de internacionalización. La totalidad de las IES bajo estudio cuentan con un director, una unidad de movilidad y una unidad de convenios o cooperación internacional. Además, algunas tienen unidad de idiomas o programas de intercambio. Un 48 % promociona estrategias de internacionalización del currículo y articula proyectos de investigación internacionales. Esta estructura es consistente

con las principales actividades de internacionalización de las IES latinoamericanas, según la encuesta Obiret: movilidad estudiantil y de académicos, y la participación en proyectos de cooperación.

Motivos para la internacionalización

Existen diversas razones que motivan a las IES para realizar un proceso de internacionalización; sin embargo, muchas veces responden a necesidades de las universidades ante demandas globales, de la sociedad e intereses de los profesionales.

Según la encuesta, para las IES del CRUCH las principales motivaciones son, en orden de importancia:

1. Mejorar la calidad de su quehacer, por ejemplo, programas académicos, docencia, gestión, investigación y vinculación con el medio.
2. Formar a ciudadanos y profesionales con una dimensión global e intercultural, capaces de valorar la diversidad étnica y cultural.
3. Integrar una red internacional de conocimiento para aportar a la resolución de problemáticas globales y fortalecer la calidad y pertinencia de la investigación.
4. Posicionar a la institución internacionalmente, logrando reconocimiento y visibilidad.
5. Mejorar el posicionamiento en rankings internacionales.
6. Fortalecer y posicionar los programas de posgrado mediante su vinculación internacional estratégica.
7. Tener mayor acceso a fondos de financiamiento extranjeros.

■ Recursos institucionales

La totalidad de universidades bajo estudio cuenta con recursos internos para financiar sus actividades de internacionalización; de ellas, un 50 % realiza actividades para generar ingresos propios tales como el reclutamiento de estudiantes extranje-

ros para participar de programas de enseñanza de español o cursos con fines especiales como los realiza la UCN con su programa Atacama Immersion Chile (<http://www.atacamaimmersion.com>). Un 48 % de las ORI financian proyectos y acciones de internacionalización en casa; sin embargo, gran parte de los recursos de las oficinas se destinan a financiar la movilidad de académicos, estudiantes y administrativos; 21,1 % de las universidades afirmó no tener recursos para proyectos y movilidad, todas ellas localizadas en la Zona Sur del país.

Los procesos de movilidad estudiantil son financiados en un 33 % por becas internas, 20 % por organismos externos, 29 % por recursos propios de estudiantes y 18 % por otras fuentes. Sumado a la falta de recursos económicos, las principales barreras para la movilidad estudiantil son la falta de manejo de un segundo idioma y la poca flexibilidad del currículo, similar a lo que ocurre en otros países de Latinoamérica, que continúa siendo la región con menor porcentaje de estudiantes salientes —6,1 %— y entrantes —1,8 %—. Estos datos empeoran para Chile: la posibilidad de que un estudiante chileno realice un intercambio estudiantil es solo 0,6 % según datos OECD de 2017. Por tanto, los esfuerzos realizados por las IES para financiar entre 10 % y 100 % del valor de la movilidad son relevantes.

■ Convenios

Los convenios e intercambios se vinculan tradicionalmente con la internacionalización: un 95 % de las IES bajo estudio realizan acciones vinculadas a gestión de convenios marco, de posgrado conjunto, investigación y/o movilidad con organismos y/o universidades nacionales y extranjeras. En promedio, un 59 % de convenios mantiene actividades permanentes: intercambios estudiantiles e investigación, movilidad académica, conferencias, publicaciones y clases magistrales; en menor escala, se realizan cursos tipo COIL (Collaborative Online International Learning) y movilidad administrativa. Se observa, además, una migración paulatina hacia actividades que fortalezcan la colaboración estratégica: programas de doble titulación, co-tutela de tesis, proyectos y publicaciones conjuntas.

■ Posicionamiento internacional

La participación en eventos de carácter internacional es significativa para contribuir al posicionamiento internacional, también para generar mayor visibilidad y relacio-

namiento positivo con instituciones pares o con socios estratégicos. Un 78 % de las IES bajo estudio ha participado de alguna de las ferias internacionales como NAFSA, Lachec y EAIE y, en menor medida, en Fabauí, FIESA y Redi Perú.

■ Investigación internacional

Con relación al desempeño en investigación, las universidades del CRUCH tienen valores modestos a nivel internacional. Un 52.6 % de las publicaciones chilenas involucran coautoría internacional, por lo demás un 70 % de 14.000 investigadores realiza movilidad, siendo comparable con tasas de Canadá, Países Bajos y Dinamarca, según la OCDE en 2017.

■ Doble-grado

En una tendencia reciente, se han establecido programas conjuntos entre instituciones de diferentes países que conducen a títulos dobles o un título conjunto. Para las IES del CRUCH, un 50 % cuenta con algún programa de doble grado, la mayoría en una universidad del sur, de la costa y del centro del país.

■ Internacionalización en casa

El escenario global cambiante refuerza la necesidad de implementar una estrategia de internacionalización en casa. Los resultados indican que la movilidad en las IES del CRUCH sigue siendo la actividad mayoritaria, seguida por actividades curriculares relacionadas con una segunda lengua, programas con doble titulación, actividades orientadas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 y actividades extra-curriculares. Sin embargo, parece existir una incongruencia entre lo que se declara como intenciones para la internacionalización y lo que se realiza; esto se manifiesta en las estructuras de las ORI, con personal que resulta insuficiente para liderar un proceso de internacionalización estratégico e integral, y en la falta de articulación de la ORI con otras unidades institucionales, por lo demás no se identifican acciones orientadas a desarrollar capacidades de internacionalización o a formar ciudadanos globales tal como se declara en las motivaciones. Para el desarrollo de estrategias de internacionalización puede ser un obstáculo que solamente 39 % de quienes lideran las ORI tienen formación y cuentan con experiencia en el área.

Conclusiones

Existe un avance significativo de los procesos de internacionalización de las IES del CRUCH y de cómo estos son considerados a nivel estratégico y operativo. Aunque algunas IES continúan enfocándose en movilidad estudiantil y firma de convenios, paulatinamente han diversificado sus acciones e incluido una oferta de programas de intercambio, programas de idiomas, desarrollado estrategias para internacionalizar el currículo, o adoptado estructuras más complejas para sus ORI. Algunas IES se encuentran en fase de desarrollo de la internacionalización del currículo.

Para que la internacionalización sea prioridad institucional, debe existir una dimensión internacional en el presupuesto, un sistema de evaluación, y planes operativos para la internacionalización vinculados con la misión/visión, asignándose recursos que garanticen su viabilidad y ejecución.

El desarrollo de procesos institucionales, así como su documentación y estandarización para apoyar y gestionar la movilidad estudiantil es notable, pero limitado para el 50 % de IES debido al débil soporte informático; esto puede generar falta de información asociada a indicadores de internacionalización.

A nivel interno, se requiere avanzar en la integración de la internacionalización al quehacer institucional y en el reconocimiento de acciones de internacionalización realizadas por la comunidad universitaria. A nivel país, es crucial la formulación de una política nacional que contribuya a la sostenibilidad de los programas y fortalezca las IES, siendo tareas prioritarias, la definición de lineamientos y el financiamiento para la internacionalización del sistema universitario.